¿Por qué quiero ser profesor?

La necesidad de cambiar el mundo empieza en las escuelas, es ahí donde los niños serán formados para enfrentarse al mundo, es ahí donde se empieza a formar su personalidad y su carácter; es precisamente en las escuelas donde se forman a mejores personas que cuando crezcan cambiaran nuestra sociedad en un mejor lugar para vivir. Sin embargo este rol de los docentes, que involucra también a los padres no se está cumpliendo a cabalidad. Por ello quiero ser profesor, porque no solo el profesor entra al aula dicta una clase y al terminar todos a casa; me interesa ser un profesor que se introduzca en el mundo de sus estudiantes, crear así un intercambio de saberes entre ellos y yo; eso es lo que me motiva a ser docente.

Mi deseo de convertirme en educador comienza hace unos cuantos años, recuerdo que un buen día me encontraba en mi primer día de clases del sexto año de primaria cuando se presentó nuestra nueva profesora.

-"Buenos días queridos alumnos- nos saludó; "buenos días" respondimos todos, en ese instante me di cuenta cuán grande paciencia, era digna de admirar, es ese momento que considero, que hizo que naciera en mi la vocación de ser profesor. Recuerdo que siempre nos preguntaba "¿Qué quieren ser cuando sean grandes?, yo le respondía "yo quiero ser como usted", ella me quedaba mirando con sus ojos fijos y me preguntaba "¿por qué?", con una sonrisa yo le respondía "me gusta lo que hace"; el hecho de enseñarnos con gran esmero que era notable que ella amaba lo que hacía. Eso precisamente fue algo que influyo mucho en mí, a partir de aquel momento mi anhelo de ser docente.

A mis catorce años sentía como esa vocación empezaba a cimentarse; cuando llegaban mis primos de visita a mi casa yo les enseñaba, ellos siempre me decían" que divertido es estudiar contigo" y es que recuerdo que no solo les dictaba temas académicos, sino que siempre llegaba a hacerlos entender a través de cualquier comparación con la vida real o algún juego.

Actualmente a mis dieciséis años me desempeño como auxiliar en una pequeña academia de inglés de un profesor, y es algo que me encanta hacer, el hecho de interactuar con los niños, conocer su mundo interno, sus juegos, sus inquietudes, que ellos te transmitan esa ingenuidad que tienen al mundo exterior, eso te invade y por un momento te hace sentir parte de su mundo.

Entonces quiero ser docente porque me encanta el reto que esta profesión presenta, formar una persona íntegra, formada en valores y que al final de este largo camino tener la satisfacción de haber cumplido con éxito esta meta. Al trabajar con niños, mi responsabilidad es aún mayor, es llegar a que los niños capten el mundo que los rodea, es aquí donde los profesores van a incidir de una manera muy importante en esta primera impresión del mundo para ellos.

Quiero ser docente no solo porque me guste enseñar a los niños, sino por lo que significa ser profesor, por esa magia que se requiere para enseñarles, anhelo poder crear junto a los niños y niñas ese ambiente mágico, en el cual ellos aprenderán cosas nuevas. Ya que cada estudiante es un mundo diferente que relaciona todo a su alrededor de maneras distintas, comprendiendo que todo no va a ser sencillo, porque ser un profesor o docente es algo que se aprende en las practicas, se vive a diario en cada momento y trae consigo muchas experiencias.

El desafío de ser docente involucra más que dar unas simples clases, es tener esa capacidad de desenvolverse con el rol de ser profesor en todas partes, porque no solo se enseña en una aula sino en todo lugar en el que uno se encuentre, esto significa hacer una reflexión sobre sí mismo para cuidar lo que yo enseñe dentro y fuera del aula sea para dar un buen ejemplo.

Y si me preguntaran una vez mas ¿Qué quiero ser?, con mucho gusto respondería ¡quiero ser profesor!, y no me arrepiento de haber escogido esta carrera, porque me doy cuenta que es más interesante de lo que yo imagine y que me gusta serlo; pero, más aún me gusta la idea de sentir nuevas experiencias, enfrentar y vencer los miedos que trae consigo y simplemente no dejo de pensar en aquel momento en que entrare a un aula y me diré: "esto es lo que siempre he querido hacer", y luego tener la satisfacción de haber logrado una de mis metas; y cada día levantarme con esa motivación que me llevo a ser profesor.